LA VANGUARDIA culturas

PAÍS: España
PÁGINAS: 8
AVE: 7755 €
ÁREA: 121 CM² - 33%

FRECUENCIA: Semanal
DIFUSIÓN: 52992
OTS: 361000
SECCIÓN: EN PORTADA

22 Marzo, 2025

// Libroscopio

Maeva canta las cuarenta

ANTONIO ITURBE

Francisco Cuadros era distribuidor de libros de Martínez Roca y Juan Grijalbo. Iba a visitar en moto a los libreros y llevaba de paquete a su hija Maite, que siempre regresaba a su casa con algún cuento en la mano. "En 1985, una tarde al regresar del cole, mi padre nos dice a mi hermana Eva y a mí que un socio suyo tenía los derechos para unos libros en América Latina y que él los publicaría en España. La editorial se llamaría Maeva" (por Maite y Eva).

Me lo cuenta Maite Cuadros, directora editorial de Maeva, cuando se cumplen cuarenta años de aquel sueño de su padre. Se incorporó en 1994 a una editorial familiar pero competitiva. "Mi padre tenía una visión comercial muy clara. Fue el primero en publicar en España el libro Guinness de los récords".

En aquellos años noventa fueron pioneros en buscar nuevos formatos, como sus camisetas con citas de escritores (yo llevé una con una frase de Stevenson hasta que se hizo ilegible) o sus *Poesías terapéuticas*, en las que envasaban poemas en cajas idénticas a las de los medicamentos convencionales, pero tuneadas, y, en lugar de pastillas, contenían rimas de Bécquer como calmante o el *Romance de Fontefrida* como anticonceptivo.

Maeva nos ha traído estos años libros como la serie de *El clan del oso cavernario* de Jean Auel (las mejores novelas sobre la prehistoria de los últimos cuarenta mil años), el luminoso *Martes con mi viejo profesor* de Mitch Albom o la publicación de una entonces desconocida Camilla Läckberg (que se convertiría en reina nórdica de la novela policiaca y luego se iría a Planeta). Maeva ha sido una editorial pequeña que a veces ha regateado a las poderosas. Los grandes grupos desdeñaron la novela de un profesor de instituto jubilado hijo de emigrantes irlandeses en Estados Unidos, pero Maite Cuadros se empeñó en publicar *Las cenizas de Ángela* de Frank McCourt. Acabaría siendo un best seller llevado al cine por el director Alan Parker. "Encontrar ese autor y un libro así ya compensa trabajar en este mundo editorial. Hace que todo haya merecido la pena", señala.

No todo han sido alegrías estos años. Maeva quiso expandirse en un momento de bonanza e incluso se lanzó a publicar en catalán y abrió oficina en Barcelona: "No pudo ser. Fue duro cerrar Barcelona, pero la realidad te pone en tu sitio. En una editorial has de ser muy flexible". Aunque sigue teniendo un pie en Catalunya a través de la presencia de la editora austriaca afincada en el Maresme Mathilde Sommeregger: "Ella me ayudó mucho a forjar el catálogo". Otra mala noticia es el adiós a la escritura de su autor danés Jussi Adler-Olsen tras explicar que padece un cáncer sin cura. "Él es pesimista pero yo no quiero perder la esperanza porque sé que es muy luchador". Adler-Olsen no quería dejar en la estacada a sus editores y su editorial danesa han puesto a dos periodistas manos a la obra para seguir los casos del Departamento Q. "Yo era escéptica con esa continuación, pero por lo que me está llegando, el resultado es muy bueno".

Sobre las diferencias de ser editora ayer y hoy: "Ahora tengo una scout en el Reino Unido que antes no tenía; si quiero ofrecer algo interesante, necesito adelantarme. La concentración de los grandes grupos es una pasada, pero siempre ha sucedido y siempre sucederá que los grandes pueden sacar del bolsillo cheques grandes. Intentar hacerse con una cuota de mercado a base de talonario siempre ha existido. Te pueden quitar autores, pero no te pueden quitar la grandísima satisfacción de haber llevado hasta arriba a ese escritor".

Tras tres décadas en la edición, Maite me dice: "Una editorial ha de funcionar económicamente, pero el verdadero éxito es no dejar nunca de disfrutar con lo que haces".

MAEVA

Maite Cuadros, en un stand de la editorial que dirige